

ENERO:
PACÍFICOS.

Tercera semana: "Si quieres la Paz, di la Verdad".

"¿Dijiste media verdad? Dirán que mientes dos veces si dices la otra mitad". Antonio Machado.

Breve Explicación para el profesor: decir la Verdad no se ve como algo estrictamente necesario para mantener relaciones con los demás, ya que entendemos y justificamos eso que se dice comúnmente: una mentira piadosa es necesaria de vez en cuando. Si embargo, cuando alguien no es verdadero en sus relaciones personales, la paz y la armonía en esas relaciones queda puesta en peligro profundamente. Los adultos tenemos experiencia de esto. Presentamos una sencilla historia en la que se ve la relación entre verdad y relaciones en paz. Es otro enfoque más directo y cercano al tema de la paz; *ser pacíficos pasa por la sinceridad y por ser verdaderos, ya que, de lo contrario, estamos violentando las relaciones personales.* Esto, que en principio es difícil de hacer ver a los alumnos y alumnas, se comprende cuando sostenemos que la mentira es una forma más de violencia personal. A estas edades ponen mucho énfasis en que nadie les mienta, ni sus más cercanos.

EL CHANTAJE POR EL PATO MUERTO

Un niño visitaba a sus abuelos en su finca. Le habían dado una piedra para que jugara en el bosque y, por mucho que él practicaba, nunca le daba la blanco. Al fin, desanimado y cansado, caminaba hacia su casa para cenar, cuando se encontró el pato favorito de su abuela. En un momento de impulso lanzó una piedra, y le dio directamente a la cabeza del pato el cual quedó muerto.

El niño se espantó y por el pánico que tenía, escondió el pato muerto en una pila de madera. Entonces vio que su hermana Sally lo había visto todo, y no dijo nada. Pero ese día, después del almuerzo, la abuela dijo:

- **Sally vamos a lavar los platos.**

Sally respondió,

- **Abuela, Johnny me dijo que él quería ayudarte en la cocina. Irá él a ayudarte.**

Entonces le susurró a su hermano:

- **¿Recuerdas lo del pato?**

Johnny, sintiéndose chantajado, lavó los platos. Mas tarde el abuelo les preguntó a los niños si querían ir de pesca, y la abuela dijo:

- **Lo siento pero necesito que Sally se quede y me ayude a preparar la cena.**

Sally solo sonrió y dijo:

- **Bueno, está bien, pero Johnny me dijo que él te quería ayudar.**

De nuevo le susurró al hermano:

- **¿Recuerdas lo del pato?**

Así que Sally se fue a pescar y Johnny se quedó ayudando en la casa. Después de varios días en que Johnny hacía los quehaceres que la abuela mandaba a Sally, no pudo aguantar más, y fue a donde estaba su abuela y le confesó que él había matado el pato.

La abuela lo abrazó y le dijo:

- **Cariño, yo lo sabía. Yo estaba asomada en la ventana y lo vi todo. Tú mismo te hiciste esclavo de Sally por el miedo a decir la verdad, por el miedo de confiarme tu problema. Yo te amo y te perdono, sólo esperaba que tú fueras honesto y sincero conmigo para liberarte del chantaje de Sally.**

Temas para el diálogo.

¿Qué nos enseña esta breve historia?

¿Estáis de acuerdo en que para mantener unas relaciones (de amistad, amor, familia,...) en paz hay que decir la verdad en ellas?

Poned ejemplos de situaciones que son tensas porque no se ha dicho la verdad.

